

¿Puedes hacer que las paredes hablen?

El Maryknoll en Bacalar,
Quintana Roo.
1950-1960

Luz-del-Carmen Vallarta-Vélez
Universidad de Quintana Roo

Program Section: History and Historical Processes
HIS 29

Title: "Religión y fronteras culturales
en el sur y occidente de México"

Prepared for delivery at the XX Meeting of the Latin American
Studies Association, Continental Plaza Hotel, Guadalajara,
México. April 17-19, 1997

Copyright. Este documento no puede ser reproducido parcial o
totalmente sin la autorización por escrito de su autora. Apto.
Postal 444, Chetumal, Quintana Roo, México, 77000. E-Mail:
luzvalla.balam.cuc.uqroo.mx

A Donaldo Hessler M.M.
In Memoriam
1912-1995

"We are urging our readers to be neither collectivist nor individualist, but personalist. This consciousness of oneself as a member of the Mystical Body of Christ will lead to great things. We are working for the communitarian revolution to oppose both the rugged individualism of the capitalist era, and the collectivism of the communist revolution. We are working for the personalist revolution because we believe in the dignity of man, the temple of the Holy Ghost, so beloved by God that He sent His son to take upon us Himself our sins and die an ignominious and disgraceful death for us. We are personalist because we believe that man, a person, a creature of body and soul, is greater than the state, of which as an individual he is part. We are personalists because we oppose the vesting of all authority in the hands of the state instead of in the hands of Christ the King. We are personalists because we believe in free will, and not in the economic determinism of the communist philosophy"

Dorothy Day (1897-1980)

Co-fundadora del *Catholic Worker*

"A personalist is a go-giver, not a go-getter. He tries to give what he has, and does not try to get what the other fellow has. He tries to be good by doing good to the other fellow. He is altro-centered, not self-centered. He has a social doctrine of the common good. He spreads the social doctrine of the common good through words and deeds. He speaks through deeds as well as words, for he knows that deeds speak louder than words. Through words and deeds he brings into existence a community, the common unity of a community"

Peter Maurin (1877-1849)

Co-fundador del *Catholic Worker*¹

¹ Ambos textos salieron del Catholic Worker, Houston, Vol. XV, No. 2, March 1995, pp.1 y 4. En esta edición dice en el texto

Conocí a Donaldo Hessler en la sacristía de La Purísima en Cuernavaca. Me presenté con una botella de rompope y un yougurt, además de pan, galletas y fruta. Me habían dicho que era lo que podía comer. Afable pero inquisitivo, quiso saber de dónde había salido y por qué le había enviado un cuestionario con preguntas tan acusosas sobre el Maryknoll en Quintana Roo. "Eres peligrosa por lo que preguntas, pero aunque quiera contestarte, no puedo. Me cansa hablar y me estoy preparando para morir". En un rincón de la iglesia estaba ya preparado su ataúd de madera.

Mal comienzo para una entrevista formal, para la cual viajé 2,000 kms. Decidí esperar. Sentado en su sillón mecedora, lo primero que dijo después de un rato largo de silencio fue que la bomba atómica de Hiroshima, había cambiado su vida: "La bomba me liberó del campo de concentración. Mataron a miles de personas. Para que yo fuera libre tuvieron que morir muchos. Mi nación es una gran pecadora".²

Este fue el principio de un relato que lo mismo toca la Manchuria que los poblados del Río Hondo en la frontera entre México y Belice, que va de Nueva York y Newport a Bacalar y al centro de la selva de Quintana Roo. ¿Qué ata y da sentido a esta geografía dispersa, a este caminar por el mundo?, la historia de un individuo y de la sociedad religiosa a la que perteneció, la historia de sus creencias y la manera en que actuó de acuerdo a ellas y finalmente, el impacto que tanto él como su concepción

de Dorothy Day al final de la cita "community philosophy", pero en la traducción al español publicada en el mismo periódico en el número siguiente (Vol. XV, No. 3, april 1995) dice al final del párrafo "filosofía comunista". Decidí usar la versión en inglés pese a este error, porque la traducción al español no está completa.

² Entrevisté al padre Hessler dos veces, el 9 de marzo de 1994 y el 3 de abril de 1995. Después de la primera entrevista, se quedó preocupado por el hecho que no había podido darme, debido a sus condiciones de salud, toda la información que necesitaba. Con frecuencia hablábamos por teléfono para aclarar puntos, para referencias bibliográficas o para recomendar a otras gentes a quienes podía entrevistar para ampliar la información.

El presente texto es parte de los resultados de investigación del proyecto Sociedad y cultura en la vida de Quintana Roo. Siglos XIX-XX, desarrollado por la Universidad de Quintana Roo con financiamiento del CONACyT.

del quehacer religioso, tuvieron en un grupo social concreto, en un sitio y época específicas.

Así entonces, esta ponencia es, en términos generales, un primer acercamiento histórico-antropológico al trabajo que llevó a cabo el Maryknoll (MM) en Quintana Roo, poniendo especial énfasis en la experiencia de Bacalar entre 1950 y 1960.³

Para entender la participación que Donald Hessler tuvo en Bacalar y en el sur de Quintana Roo, es necesario explicitar los propósitos del MM como sociedad misionera católica, las relaciones que él como individuo tuvo con distintas organizaciones sociales, religiosas y políticas, así como los distintos elementos filosófico-religiosos que guiaron su labor durante esos años. Asimismo, se describirán las condiciones económico-sociales de Quintana Roo durante ese periodo para contextualizar la llegada del MM al Territorio y su trabajo e impacto entre la población.

³ Previo a este texto no hay para el caso de Quintana Roo, ninguna obra que tenga a los misioneros del Maryknoll o a su trabajo en la entidad, como objeto central de estudio. Las únicas referencias sobre esta sociedad en el estado, son dos y tienen un carácter anecdótico y de divulgación, se tratan de un artículo de periódico y un relato publicado en una antología. Véase "Visión de tres misioneros. La iglesia en Yucatán, una comunidad de profundas tradiciones", Diario de Yucatán, 8 de septiembre de 1996, p. 10, Sec. Local y Peter Petrucci M.M. "Tough hombre", en Nevins, Albert J. (ed.) The Maryknoll Golden Book, an anthology of mission literature, New York, Book Treasures", 1956, pp. 377-378.

Como se señala en el cuerpo de la ponencia, éste es un primer acercamiento, todavía hay mucho que investigar y en buena medida tendrá que ser a través de la historia oral, que como tal fue la base sustantiva de este trabajo.

Se utilizaron para la ponencia además de las entrevistas, fuentes secundarias sobre el MM y algunas fuentes primarias, como las "Newsletters" que mandaba la familia Martus desde Bacalar. Agradezco al señor Juan Martus el acceso a este material. Finalmente, quiero señalar que el presente texto es una parte mínima de la historia del Maryknoll en Quintana Roo, el trabajo que llevaron a cabo otros misioneros de la Sociedad fue muy importante para la entidad.

.II.

La Sociedad Católica Americana de Misiones Extranjeras⁴ fue fundada en 1911 por James A. Walsh (c.1860-1936) y Thomas F. Price (c.1860-1919). El propósito de estos dos sacerdotes diocesanos era crear un espacio educativo donde seminaristas seculares se prepararan para el trabajo de misiones, al mismo tiempo que la propia sociedad llevase a cabo y coordinase esta actividad.⁵

Respecto a lo que se consideraba territorio de misiones, los dos fundadores tenían propuestas distintas. Price enfatizaba, además del trabajo en el extranjero, las misiones dentro de Estados Unidos, en los estados de sur principalmente, y Walsh se enfocaba a las misiones en "tierras de infieles y paganos", que a principios de siglo ascendían a dos terceras partes de la humanidad.⁶

En ese momento había un gran interés por parte de la Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos por entrar a China, la India y Japón. Las vías -y las razones- no sólo eran políticas y económicas, también religiosas. Y en este sentido los católicos norteamericanos sentían que estaban quedando atrás ya que en 1903 de los 17,000 sacerdotes que habían en E.U. solo 16 se encontraban en misiones en el extranjero.⁷ Por otro lado, Roma en general, y en particular la Sociedad para la Propagación de la Fé, veían como una necesidad el abrir más seminarios donde formar misioneros que además de llevar el catolicismo, contrarrestaran en esos lugares el avance de los grupos protestantes.

⁴ Catholic Foreign Mission Society of America.

⁵ Los recuentos mas completos que se localizaron sobre la historia del Maryknoll son: Powers, George C. The Maryknoll Movement, Dissertation, Catholic Foreign Mission Society of America, 1926; Considine, Robert Bernard. The Maryknoll Story, New York, Doubleday, 1950 y Sheridan, Robert. The founders of Maryknoll: historical reflections, New Yorkm Maryknoll Fathers, 1980. Para una descripción histórica breve ver: "Maryknoll Missioners", New Catholic Encyclopedia, Vol. IX, 1967, pp. 396-399.

⁶ Sheridan, Op.cit., pp. 79 y 113.

⁷ Ibid., pp. 103 y 104 y A visit to Maryknoll, New York, Maryknoll Publications, 1965, p. 52.

Estos dos elementos se conjuntan y surge así la Sociedad Católica Americana de Misiones Extranjeras, popularmente conocida como el Maryknoll.⁸ Es éste un proyecto de carácter nacional, donde desde un principio se plantean la preparación de hombres jóvenes crecidos y educados en Estados Unidos, a los que se les pedían un conjunto de características para ser aceptados en el seminario de la Sociedad: deseo de ser misionero, inteligencia, salud y fé.⁹ De hecho se plantea explícitamente que el MM se crea como una extensión de la Iglesia Católica de Estados Unidos para representar a sus diferentes diócesis en las misiones católicas del extranjero.¹⁰

El espíritu y carisma del MM durante sus primeros treinta años de existencia, giró alrededor de los siguientes aspectos: 1) El tener como propósito y objetivo único la misiones y así como el proceso de educación en y para ellas. 2) La confianza absoluta en la Divina Providencia y la devoción al Espíritu Santo. 3) La lealtad al Papa y 4) el espíritu de pobreza y de moderación.¹¹

La Sociedad Católica Americana de Misiones Extranjeras, fue organizada para no depender de ninguna diócesis específica, sino de la Sociedad para la Propagación de la Fé.¹² La Sociedad Católica... estaba administrada por un Superior general y cuatro asistentes, que son el consejo general, el cual cambia cada diez años. Como orden religiosa el MM está compuesto por tres categorías: sacerdotes ordenados, seminaristas y hermanos auxiliares.¹³

⁸ Este nombre se le da a la Sociedad por el lugar en Ossining, Nueva York donde se sitúa el seminario. Está ubicado en un montículo (knoll): "...Maryknoll will be, to speak more clearly the name of the knoll on which we shall locate permanently our Seminary building, will be with God's help and blessing the name of our future state". Power, Op.cit., p. 69, citando al padre Walsh.

⁹ Sheridan, Op. cit., p. 18 y A visit ..., Op.cit., p. 59.

¹⁰ A visit..., Op. cit., p. 91.

¹¹ Sheridan, Op.cit., pp. 34 y 39.

¹² Ibid., p. 105.

¹³ New Catholic..., Op.cit., p. 397. La información más reciente que pude obtener de la organización administrativa del MM es de 1980.

El proceso educativo de los misioneros del MM, es similiar a la formación para sacerdotes diocesanos, pero con énfasis en el trabajo de misiones a través de cursos sobre historia de las misiones y misiología, y el conocimiento y desarrollo de habilidades que les servirán en su posterior trabajo de misiones: manejo de cooperativas y de uniones de crédito, medios de comunicación masiva, pedagogía y enseñanza, técnicas agrícolas, primeros auxilios, plomería, mecánica y electricidad.¹⁴

Además de las labores manuales, se estudiaban idiomas y la cultura de las sociedades en las que iban a laborar. Estos elementos eran indispensables en su trabajo como misioneros; por sí mismos implicaban la posibilidad de establecer una comunicación directa con la gente, pero además como el padre Albert J. Nevins señala: el llevar a cabo "... trabajo manual le da al misionero la comprensión de las formas de trabajo de la gente entre la que laborará. Comprensión que es el punto de partida del liderazgo".¹⁵ Desde sus inicios se siguieron para el seminario los lineamientos educativos y organizativos de instituciones similares de Inglaterra, Holanda, Bélgica, Italia y Francia.¹⁶

Después de ordenarse como sacerdotes, se les asignaba una misión, donde perfeccionaban sus conocimientos del idioma en el

Como una organización paralela están las religiosas del Maryknoll, fundadas en 1921 por el padre Walsh, pero manteniendo su independencia administrativa.

¹⁴ Este énfasis en los trabajos manuales y en el manejo de conocimientos prácticos lo describe Powers desde 1926: "A stranger coming to Maryknoll need not be surprised to meet one of the seminarians in overalls, working on the grounds, or clad in apron scrubbing the floor within the house. These duties have been carried out (...) seriously and naturally as part of the training for a soldier or Christ", *Op.cit.*, pp. 80-81. Véase también *A visit...*, *Op.cit.*, pp. 66-67. Un ejemplo de la importancia que se le daba al desarrollo económico de las comunidades, así como al trabajo manual es la obra de Considine, John J. M.M. *The Missionary's Role in Socio-Economic Betterment*, Maryknoll, The Catholic Foreign Mission Society of America, Newman Press, 1960.

¹⁵ Nevins, Albert J. *The Meaning of Maryknoll*, New York, MacMullen Books, 1954, p. 315. Traducción mía.

¹⁶ Powers, *Op.cit.*, p. 85.

cual iban a trabajar, preparándose con la información básica sobre su futuro lugar de residencia. Era -y es- común entre los misioneros del MM no hacer proselitismo para nuevas vocaciones, más bien impulsaban la ordenación de sacerdotes nativos.

En 1918 sale el primer grupo de misioneros a Asia. El padre Price, co-fundador del MM, junto con James E. Walsh, Francis X. Ford y Bernard F. Meyer se establecen en el sur de China en la provincia de Kwangtung en Yeungkong.¹⁷ A partir de esa fecha comienzan a expandir el radio de acción de sus sacerdotes y hermanos auxiliares: Hong Kong (1921), Corea (1922), Hawaii (1926), Japón (1933) y las Filipinas.¹⁸

La Segunda Guerra Mundial detuvo el avance en el Oriente de la Sociedad Católica Americana de Misiones Extranjeras. Con el ataque de los japoneses a Pearl Harbor en 1941, los misioneros del MM en Asia fueron considerados aliados enemigos e internados en campos de concentración. De los doscientos tres sacerdotes que había en la zona, ciento siete fueron hechos prisioneros. El Papado ordenó que cuando les fuese ofrecida la repatriación, regresaran a Estados Unidos. Cuando se da esta situación vuelven sesenta y siete sacerdotes y cuarenta se quedan. Entre los que permanecen está Donald Hessler.¹⁹

Regresando a las dos concepciones que sobre las misiones tenían los fundadores del MM, antes de la salida forzosa del Oriente, las misiones se habían llevado a cabo más en términos de la propuesta del padre Walsh, el llevar la palabra de Dios a los paganos e infieles, pero después de esta situación crítica para la Sociedad Católica Americana de Misiones Extranjeras, se manejan más a términos del padre Price: las misiones en territorios propios y en el extranjero.

En otras palabras, el trabajo de misiones donde no hay suficientes sacerdotes católicos pero la población es nominalmente católica y las misiones en sitios donde se seguían mayoritariamente otras religiones. Bajo este presupuesto y como parte de órdenes expresas de Roma, el MM mantiene un contingente

¹⁷ Sheridan, Op. Cit., p. 99.

¹⁸ A visit..., Op.cit., pp. 74 y ss. No pude localizar el año exacto en que llegan a las Filipinas.

¹⁹ Por la investigación se tiene información de los padres Meyer y Hessler, pero de los demás sacerdotes desconozco si nunca se les ofreció la repatriación o si decidieron voluntariamente quedarse.

reducido de sacerdotes en Asia y manda a una buena parte de ellos a Latinoamérica, que para Estados Unidos era más como "de casa".²⁰

El primer lugar donde se establecen es Bolivia. En 1942 el padre Alonso Escalante, un yucateco educado en el seminario del Maryknoll que trabajó los años previos en Manchuria, comienza la misión. Ese mismo año llegan a Chile, Perú y México,²¹ en 1943 van a Guatemala y hasta 1960 llegan a El Salvador.²²

El argumento explícito para entrar en América Latina es la falta de sacerdotes en un territorio eminentemente católico. Para 1965 se señalan que habían a nivel continental en los países de habla hispana cinco mil cuatrocientos diez católicos por un sacerdote, mientras que en Estados Unidos la proporción era setecientos setenta y cinco a uno. Y si ésta era la proporción para Latinoamérica, el caso particular de la Península de Yucatán cuando llegan los misioneros del MM en 1942, era de cincuenta sacerdotes atendiendo a una población católica de quinientos mil habitantes, una proporción de diez mil a uno.²³

¿Cuáles eran las condiciones sociales, económicas y políticas de Quintana Roo en esos años? Antes de entrar de lleno a la descripción de estos elementos, es necesario detenerse en la historia particular de Donald Hessler, para entender lo que vino a hacer a esta región fronteriza de México.

²⁰ Ver Sheridan, Op. cit., p. 75: "It would be another Pope, more than thirty years later who would order Maryknollers into Latin America, the home mission territory that came within the vision of father Price". Subrayado mío.

²¹ En esa época trabajaron en la Península de Yucatán -en Quintana Roo, Yucatán y Campeche- y en Nayarit entre los coras y huicholes.

²² Keller, James y Meyer, Berger. Men of Maryknoll, New York, Scribner's Sons, 1943, p. 107 y New Catholic..., Op.cit., p. 398. Según el texto A visit..., Op. cit., p. 80, el primer sitio al que llegaron fue el Perú a la diócesis de Puno. Después de América Latina comenzaron a trabajar en Africa (Tanzania) en 1946 y en Formosa en 1951.

²³ A visit..., Op.cit., p. 80.

.III.

Hijo de un buscador de agua, nace en Ann Arbor, Michigan el 15 de abril de 1912. Entró al seminario del Sagrado Corazón de Detroit a los catorce años; una década después, al graduarse en filosofía, ingresa al Maryknoll.²⁴

Influencia decisiva en su pensamiento durante esos años fue el Catholic Worker (Trabajador Católico). El contacto con los fundadores del movimiento y del periódico del mismo nombre, moldeó su percepción sobre el trabajo social y el papel de la iglesia como una institución comprometida con la feligresía, al mismo tiempo que afianzó uno de los elementos que serían constantes en su filosofía: la importancia de un laicado participativo en la vida religiosa.

Dorothy Day y Peter Maurin crean en 1933 el movimiento del Catholic Worker, cuyo elemento ideológico constitutivo era la filosofía personalista.²⁵ En ella se enfatiza la función activa de cada individuo con la historia y la integración de este nivel de participación social, con lo espiritual a través de la fé, la liturgia y la contemplación.

Buscaban alternativas sociales contra el "áspero individualismo del capitalismo" y el "determinismo económico del comunismo". En su revolución comunitaria, el ser humano se

²⁴ La información sobre la vida, actividades e influencias de Donald Hessler se obtuvo tanto de entrevistas como de fuentes bibliográficas: Stoughton, Judith. Proud Donkey of Schaerbeek. Ade Bethune, Catholic Worker Artist, Minnesota, North Star Press of St. Cloud, 1988; Hessler, Donald. La fuerza de la no-violencia, México, Imprenta Calis, 1994, pp. 13-15 y Sandoval, Moisés. "El padre Donald Hessler: un misionero excepcional", Revista Maryknoll, Vol. 15, No. 11, Noviembre 1994, p. 10. Entrevista con Lili Conde, Chetumal, Quintana Roo, 12 de junio de 1996.

²⁵ El principal exponente de esta corriente es el francés Emmanuel Mounier (1905-1950) que en 1932 funda la revista Esprit como vehículo para sus propuestas filosóficas. Su concepción sobre una civilización personalista se resume en: "A personalist civilization is one whose structure and spirit are directed towards the development as persons of all the individuals constituting it. They have as their ultimate end to enable every individual to live as a person, that is, to exercise a maximum of initiative, responsibility and spiritual life". Citado en Houston Catholic Worker, Vol. XV, No. 2, Mar. 1995, p. 3.

mostraba en toda su dignidad, su capacidad creativa, su responsabilidad ante sí y ante sus semejantes y su libre albedrío.

Pacifistas y seguidores de una corriente donde se ponía énfasis en el trabajo agrícola, el Catholic Worker lleva a cabo su labor a través de dos vías: las Casas de Hospitalidad en las ciudades y las comunas agrícolas en el campo. El periódico es la vía principal de difusión de su labor.²⁶

Estas actividades fueron conocidas y compartidas por Hessler desde sus años como seminarista del MM. Su participación y compromiso con este grupo en más de una ocasión le causa problemas al interior del seminario ya que sus superiores consideraban que dedicaba demasiado tiempo a las actividades fuera de la institución, léase principalmente a la relación con Day y con Maurin, quienes daban conferencias y promovían la discusión entre los seminaristas del MM.

A través del Catholic Worker conoce a la artista Ade Bethune (1914-) quien además de ilustrar con sus grabados el periódico, participa en varias de las actividades de la organización, tales como las conferencias y debates arriba mencionados. Otra parte sustantiva de la labor de Ade Bethune es en Newport, Rhode Island en un taller de grabado, pintura, escultura y caligrafía, conocido como el John Stevens Shop.²⁷

Es ésta una organización de laicos dedicados al arte litúrgico y a recuperar a través del trabajo creativo y la oración, la vinculación del ser humano con Dios, sin perder de vista la participación directa en y con la sociedad. Aun cuando hay mucho del Catholic Worker aquí, se reconocen otras influencias en Ade Bethune y en el grupo de artistas del John Stevens Shop.

El lema *ora et labora* (orar y trabajar) de los benedictinos está presente en su actitud hacia cualquier actividad cotidiana

²⁶ Antes de la Segunda Guerra Mundial el Catholic Worker tenía treinta y cinco filiales entre Canadá y Estados Unidos. Enciclopedia Britannica, Micropaedia, Vol. II, Chicago, Enciclopedia Britannica, 1979, p. 644.

²⁷ Los directores y promotores de esta comunidad fueron John Howard Benson (1901-1956) y Graham Carey (1892-1984). En el texto de Stoughton, Op.cit. viene una descripción histórica minuciosa del funcionamiento y propósitos del taller.

así como el rezo del Oficio Divino y las Horas Litúrgicas.²⁸ Asimismo, hay en su concepción sobre el arte y la conexión de éste con la vida diaria, la presencia elementos como el aprecio al trabajo manual *versus* el trabajo industrializado, la preferencia por los objetos de calidad elaborados con habilidad y destreza, aun cuando fuesen producidos a bajo costo y con materiales, hoy diríamos, reciclados y el regreso a la caligrafía y a los textos hermosa y minuciosamente ilustrados. Estos elementos también se reflejaban en la vestimenta sencilla, la forma de comer y la creación de entornos que fuesen funcionales y bellos, para a través de la proyección de esta imagen de belleza, acercarse a Dios.²⁹

Hessler no sólo fue influido, por ambas mujeres y por lo que ellas representaban, sino que reconoció públicamente en más de una ocasión que le debía su sacerdocio a Dorothy Day y Ade

²⁸ Ibid., pp. 52-53. De hecho ella enseñó en la escuela del monasterio benedictino de San Gregorio el Grande en Portsmouth, y tanto Dorothy Day como ella se hacen hermanas oblatas de la orden benedictina.

²⁹ Estos son los elementos del Arts and Crafts Movement iniciado por William Morris (1834-1896) en Inglaterra en la segunda mitad del XIX. Morris de tendencias socialistas, revolucionó el diseño, la arquitectura y el arte de la época Victoriana. Frente al avance contundente de los objetos industrializados, se propuso regresar a la producción de objetos hermosos producidos con la habilidad y destreza que se tenía y cultivaba durante el medievo con la producción gremial. La Revolución Industrial significó la casi total desaparición del artesanado y el divorcio entre el llamado arte y la artesanía, Morris y sus seguidores y luego el Bauhaus en el siglo XX en Alemania, trataron de conjuntar de nuevo estas dos vías para producir objetos visualmente atractivos. Alrededor de 1870 Morris se dedica a estudiar las prácticas y técnicas de los escribanos antes del surgimiento de la imprenta, con esto inicia la recuperación de formas caligráficas que ya se habían perdido y que a través de sus seguidores y correspondientes alumnos, especialmente Eric Gill (Socialista cristiano, católico por convención, nacido en Inglaterra 1882-1940), influenciará el arte litúrgico de Ade Bethune y John Howard Benson. Encyclopaedia Britannica, Micropaedia Vol. IV, p. 543 y Vol. VII, pp. 34-35. Macropaedia, Vol. 3, pp. 661, Vol. 9, pp. 514-515, Vol. 12, pp. 456-457 y Vol. 13. p. 875. Toda esta conexión se la debo a Manuel Villamor que trabajó con Ade Bethune y John Howard Benson en Newport. Entrevista con Manuel Villamor, Chetumal, Quintana Roo, 2 de abril de 1997.

Bethune. Cuando estaba a punto de irse a Detroit a fundar una filial del *Catholic Worker*, Dorothy Day lo enfrenta y le dice que su actividad es mas necesaria en el MM.³⁰ Esta situación tan liminar para él, es descrita en una carta que le manda a Ade Bethune en 1938 y que la biógrafa de Bethune transcribe:

"... in a letter of May 29, 1938, the young seminarian Donald Hessler had told Ade that he had just received the 'call' to subdiaconate and also to take the oath of perpetual fidelity to Maryknoll, despite his 'too many preoccupations, radical tendencies and other defects' Don told Ade that she and Dorothy Day should shoulder part of the blame for the kindly correction he had received, because it was from them that he had happily learned much of his radical Gospel thinking. Both women were 'guilty' of pursuing Peter Maurin's plan for 'clarification of thought' with Maryknoll seminarians. From time to time, they each lectured to the various branches of the Maryknoll family and led challenging discussions".³¹

En 1939 lo envían a su primera misión en el sur de China, le toca ahí el inicio de la guerra y para 1941 lo encarcelan en el campo de concentración con tres mil quinientos prisioneros de guerra,³² vive ahí durante cuatro años, a lo largo de los cuales le ofrecen dos veces a él y al padre Bernard F. Meyer que era el superior, el poder repatriarse. Ambos, que son los únicos sacerdotes en el campo, declinan y deciden quedarse a atender a la gente.

El padre Meyer y la experiencia brutal del campo de concentración son otra influencia importante en Hessler. Bernard Meyer, que llegó en la primera misión a China en 1918 con uno de los fundadores del MM, tenía una posición clara respecto al papel

³⁰ Hessler, Op. cit., pp. 12 y 13 y Sandoval, Op. cit., p. 10.

³¹ Stoughton, Op.cit., p. 128. Además del valor que como profesionales en el arte y el periodismo tuvieron estas dos mujeres, sus propuestas a través del Catholic Worker y del Saint Leo's Bulletin (editado por Bethune a partir de 1959) son parte del movimiento que culminaría en el Vaticano II; proponen regresar al estudio de la liturgia y de las escrituras, así como revisar las implicaciones sociales en el mundo actual de los Evangelios.

³² Stanley Prison Camp, en Hong Kong.

que el misionero debía tener en su comunidad, y era precisamente eso, crear una comunidad teniendo como eje a la familia:

"...el misionero de hoy debe de hacer más que solo llevar a su feligresía a recibir los sacramentos. El misionero debe convertirlos en una comunidad que engendre en ellos el espíritu social de corporatividad que existía entre los primeros cristianos que convirtieron a Roma. Hoy enfatizamos el cumplimiento de los deberes individuales y tendemos a olvidar el espíritu de la familia cristiana y el amor de Cristo que abarca todo..."³³

Para poder sobrevivir en las condiciones de encierro y sobre todo ayudar a sobrevivir a los demás, a su feligresía, tuvieron que usar toda su inventiva, poner en juego todos los recursos que se les enseñaron en sus años de seminaristas. El padre Meyer fue conocido por solucionar cualquier situación adversa que se le presentara: sacar calcio de huesos molidos, sal del agua de mar evaporada, vitaminas de la alfalfa y remedios para las úlceras del barro del campamento Stanley.³⁴

Y junto con este manejo creativo de lo que está disponible, de lo que se tiene en circunstancias adversas, los dos hacen de la experiencia del campo de concentración, un espacio de no-violencia, de perdón al enemigo y de ecumenismo: cuando los ingleses toman el campo y aprisionan a los japoneses y a los italianos, se quedan a atenderlos durante varios meses. "Los ingleses trataron peor a los japoneses que éstos a nosotros".³⁵

Regresa a Estados Unidos después de siete años en Oriente, pasa un tiempo en la misión de Honolulu en Hawaii, de ahí a la sede del MM en Nueva York. Su salud es mala y su situación con la Sociedad también es mala. Durante meses le prohíben cualquier contacto con los demás seminaristas. Sus propuestas sobre la participación del laicado, la negativa de dejar el campo de concentración y el paso por la misión de Hawaii hizo que los superiores del MM decidieran mantenerlo primero en stand by y luego enviarlo a Nuevo México para que se curara de la grave

³³ Considine, Robert Bernard. The Maryknoll Story, New York, Doubleday, 1950, p. 60. Considine está citando de los diarios del padre Meyer. Traducción mía.

³⁴ Ibid., pp. 55-56.

³⁵ Hessler, Op.cit., p. 15.

afección pulmonar que le quedó como recordatorio de su tránsito por el campo Stanley.³⁶

Durante este periodo reinicia su relación con el Catholic Worker y con Ade Bethune; en Nuevo México se pone en contacto con el movimiento del Grial (Grail Movement) que es una organización religiosa de mujeres laicas fundada en Inglaterra y Holanda, donde las participantes siguen una vida orientada hacia la liturgia, el trabajo manual y la vida en comunidad, al mismo tiempo que desarrollan su espiritualidad.³⁷ Después de un periodo de casi tres años se decide reubicarlo en otra misión fuera del país. Escogen para esto "cualquier esquina del mundo, la más alejada, donde menos ruido hiciera".³⁸ En 1949 llega a Bacalar.

.IV.

Confrontando las condiciones de Quintana Roo en los cuarenta con la conciencia misionera del MM y el contexto socio-cultural donde ésta surge, -Estados Unidos-, parecería que las misiones en el mundo pagano e infiel o en tierras alejadas de la jerarquía de la iglesia católica, reflejan el espíritu estadounidense de avanzada hacia la "última frontera". Como mito nacional, está presente también en la cultura católica de los norteamericanos. ¿Qué mejor lugar que un sitio donde la selva campea, los indios mayas rebeldes siguen a una cruz que habla y la frontera no es un figura retórica, sino una realidad socio-política y económica? Quintana Roo era el lugar perfecto.

¿Cómo era la vida en Quintana Roo en la década de los cuarenta? ¿qué llegaron a encontrar los misioneros del MM? La población para 1944 era de escasos dieciocho mil setecientos habitantes en un territorio de un poco más de cincuenta mil

³⁶ Hessler, Op.cit., p. 15; entrevista con Donald Hessler, Cuernavaca, Morelos, 3 de marzo de 1994 y entrevista con Lilí Conde, Chetumal, Quintana Roo, 12 de junio de 1996.

³⁷ Ade Bethune conoció el movimiento en Holanda en 1937 y cuando éste llega a Estados Unidos en 1940, ella continúa sus vínculos con el Grial. Dos de sus aprendices en el John Stevens Shop y en Saint Leo's Shop -que es un negocio de diseño de impresos con temas litúrgicos que ella funda en John Stevens Shop- son parte del Grial. Stoughton, Op.cit., p. 55. Lo que es claro es que todos estos grupos están vinculados entre sí.

³⁸ Entrevista con John Martus, Los Reyes, Estado de México, 19 septiembre de 1995. Traducción mía.

kilómetros cuadrados. El cuarenta y cinco por ciento de esta población estaba en el sur, entre Chetumal, los poblados de la ribera del Río Hondo y la zona de Bacalar. Un porcentaje similar habitaba la zona central del Territorio, con Felipe Carrillo Puerto (antigua Chan Santa Cruz) y los pueblos de la zona maya. El norte y las islas estaban muy poco poblados, un poco menos del diez por ciento de la cifra señalada de población.³⁹

Respecto a Bacalar la información de población que hay entre 1944 y 1945 varía mucho; según el misionero del MM Robert B. Considine habían alrededor de 1,000 pobladores y según Jesús Morales Rosas en un estudio reciente sobre la historia del poblado, habían solo 200 habitantes.⁴⁰ Debido a las actividades productivas predominantes, la extracción del chicle y el corte de madera y siendo Bacalar un punto estratégico por su ubicación a la orilla de la laguna del mismo nombre, para el acopio y redistribución de estas materias primas, es probable que los misioneros reportan esta cantidad de población como población fija, cuando en realidad era población flotante. El caso es que Bacalar estuvo, por periodos largos de tiempo, totalmente despoblado. A principios de siglo, después de las campañas militares de Díaz para pacificar a los mayas, el sitio fue abandonado hasta 1929, fecha en que don Pascual Coral inicia el repoblamiento del lugar.⁴¹

³⁹ Careaga, Lorena. Quintana Roo. Una historia compartida, México, Instituto Mora, 1990, p. 223. La distribución aproximada en cifras era: zona sur ocho mil cuatrocientos pobladores, zona centro ocho mil trescientos y zona norte dos mil pobladores. Quintana Roo era en el país la entidad con la densidad de población más baja: 0.53 habitantes por kilómetro cuadrado. Para 1950 la población había aumentado a veintiseis mil novecientos cincuenta y siete habitantes y para 1955 habían ya treinta y cinco mil.

⁴⁰ Morales Rosas, Jesús. Bacalar, XVI de historia, Bacalar, Casa Internacional del Escritor, 1994, p. 93 y Considine, Robert. Op.cit., p. 135.

⁴¹ Menéndez, Gabriel Antonio. Quintana Roo. Album monográfico (Edición Facsimilar del texto de 1936), Mérida, Dante, s.f., p. 174 y Morales, Op.cit., p. 93. En 1929 tenía Bacalar ocho habitantes, que para el año siguiente se incrementaron a ciento cincuenta, en 1937 y 1939 hay un aumento de población debido a la llegada de un contingente de soldados y de sus familias; en 1937 hay trescientos cuarenta y dos

Las condiciones de salubridad eran malas, enfermedades como paludismo, dengue, disentería, lysmanniasis o "úlceras de los chicleros", malaria e infecciones intestinales eran la nota cotidiana.

En términos de organización del trabajo productivo, cuando llegan los misioneros del MM ya había pasado el auge de la cooperativas de la época del general Melgar, gobernador de Quintana Roo durante el cardenismo (1936-1940), también había pasado el boom chiclero de 1942 mientras gobernaba el general Gabriel R. Guevara. De las 40 cooperativas creadas durante estas dos gubernaturas, para 1955 solo quedaban 20.⁴²

La desaparición de las cooperativas se debió, en buena medida, al manejo que tuvo de ellas, a través de la presidencia de la Federación de Cooperativas, el gobernador Margarito Ramírez, quien sustituyera al general Guevara en 1944; este gobernador se mantuvo en el poder durante catorce años y Quintana Roo se convirtió en su coto particular.⁴³

Como ya se señaló, la vida económica giraba alrededor de la producción de chicle, la extracción de madera, la agricultura básicamente de subsistencia y un incipiente agro comercial con el cultivo de coco y producción de copra en la costas. En esta época se comienza la producción apícola. La agricultura se llevaba a cabo a través del sistema tradicional maya de roza, tumba y quema, pero lo que se producía no alcanzaba para abastecer a los hatos chicleros y campamentos madereros, así como a los poblados principales (Chetumal, Carrillo Puerto y Cozumel). Otra fuente de alimentos eran la pesca y la caza de monte, así como la ganadería en pequeña escala. Igual que el agro de subsistencia lo producido en estas actividades no era suficiente para la población. Había que importar alimentos y otros insumos, los cuales entraban al Territorio vía Belice.

habitantes y en 1939 cuatrocientos cuarenta y dos, entre 1939 y 1945 los soldados se van a fundar un batallón a Chetumal.

⁴² Careaga, Op.cit., p. 224.

⁴³ El periodo de Margarito Ramírez, está considerado uno de los más difíciles para Quintana Roo. La economía se estancó, la población creció a un ritmo muy lento o sencillamente se estancó en algunos sitios, hubieron gran cantidad de conflictos políticos, mucha gente que se opuso a su gobierno, o fueron encarcelados o exiliados del Territorio. Este es un tema que apenas se está comenzando a trabajar.

Este comercio de importación se convirtió, desde los primeros años de Quintana Roo,⁴⁴ en una importante actividad comercial, controlada, igual que la producción silvícola, por un grupo reducido de particulares y de compañías -la mayoría de capital británico y estadounidense-.

La producción de madera estaba concentrada principalmente en el sur de Quintana Roo, específicamente en la ribera del Río Hondo y en los alrededores de la Laguna de Bacalar. Ambos sistemas fluviales están conectados, y eran indispensables para sacar la madera y el chicle de la selva a la bahía de Chetumal, desde donde se exportaba, a través de Belice, a Cuba y Estados Unidos.⁴⁵

El ritmo de vida de la población estaba marcado por las estaciones de lluvia y secas, que significaban la posibilidad de extraer chicle (en lluvias) o de cortar madera (en secas). La gente combinaba estas dos actividades para tener trabajo durante todo el año, o laboraban en una de ellas y durante el segundo semestre se dedicaban a la agricultura o a la caza y pesca. Cualquiera que fuera la actividad, buena parte obtenía su subsistencia del trabajo en la selva, en la "montaña" o monte como la llamaba la gente.⁴⁶

Otra característica importante del Territorio era el aislamiento que tenía respecto al centro del país y aún respecto a los estados vecinos;⁴⁷ hasta antes de 1950 que se comienza a construir la carretera que une Chetumal con Felipe Carrillo Puerto, la única forma de entrar y salir de Quintana Roo, era por

⁴⁴ Como entidad separada de Yucatán y Campeche fue creada en 1902.

⁴⁵ Véase Higuera Bonfil, Antonio. "Las empresas extranjeras en la explotación forestal de la selva quintanarroense", Eslabones, SONER, No. 10, Diciembre 1995 y para una etapa histórica previa véase Villalobos, Martha Herminia. "Las concesiones forestales en Quintana Roo a fines del Porfiriato", Relaciones, Vol. XIV, No. 53, 1993.

⁴⁶ Para las condiciones de vida de los chicleros véase, Vallarta, Luz del Carmen. "Literatura e historia oral: los chicleros quintanarroenses durante el cardenismo", Secuencia, Instituto Mora, No. 13, Ene-abril 1989.

⁴⁷ Quintana Roo estaba, en esa época, mucho más vinculado con la colonia británica, con Centroamérica y con el Caribe que con el propio México.

vía area o marítima. Según gente que conoció la región durante esos años, el inicio de la transformación sustantiva de Quintana Roo se dió con la construcción de carreteras⁴⁸ y la ampliación de la red de pistas de aterrizaje. Nelson Reed dice que: "... se produjo la verdadera llegada del siglo veinte, con los buldózers (...), los tractores y las máquinas para graduar...".⁴⁹

Ahora bien, en cuanto a las condiciones de la iglesia católica antes del arribo del MM, tenemos que el Territorio de Quintana Roo estaba oficialmente dividido por mitad entre la diócesis del Campeche y la de Yucatán, el sur le correspondía al primer obispado y el norte al segundo. Previo al Maryknoll algunos sacerdotes diocesanos atendieron a la feligresía católica, pero su estancia en el Territorio no fue permanente debido a la atmósfera anticlerical que prevalecía.⁵⁰

Por otro lado, existía una relación muy estrecha entre los católicos practicantes del lado mexicano del Hondo y los jesuitas de Belice,⁵¹ era fácil cruzar la frontera y recibir los sacramentos en la parroquia de Corozal. De hecho, los sacerdotes de la Compañía de Jesús tenían autorización del Papa y del obispo de Campeche para officiar en territorio quintanarroense cuando lo

⁴⁸ Fueron indispensables para el proceso de integración de Quintana Roo las carreteras que conectan a Chetumal con Carrillo Puerto, el ramal Chetumal-Escárcega, la conexión entre Carrillo y Peto y los caminos de terracería que saliendo de estas vías principales, llegaban a los poblados del Río Hondo y a las comunidades mayas en el centro del Territorio. Pero esta red no se termina hasta 1958, por lo tanto cuando llegan los MM, el aislamiento era un hecho. Véase Careaga, Op.cit., p. 227.

⁴⁹ Reed, Nelson. La Guerra de Castas de Yucatán, México, ERA, 1982, p. 250.

⁵⁰ Como ejemplo de esta situación, el padre Considine, relata en su obra The Maryknoll History, publicada en 1950, que nadie en la Península de Yucatán se podía referir a los sacerdotes como "reverendo padre" o "reverendo", además de señalar la prohibición del gobierno para que usaran hábitos o alzacuellos, había que dirigirse a ellos como "señor". Ver la nota 55 para un ejemplo de ésto. Op.cit., p. 131.

⁵¹ Véase Vallarta, Luz del Carmen. "De cruces que callan y cruces que hablan. Los jesuitas y los icaichés en la frontera México-Belice", Iglesias, Pueblos y Culturas, No. 39, Editorial Abyayala, Ecuador, 1996.

considerasen necesario.⁵² Lo anterior significó entonces, que no hubo una iglesia establecida permanentemente hasta la llegada el Maryknoll.

Esto era en la parte sur, en la parte central del Territorio, la práctica religiosa entre los mayas descendientes de los rebeldes que pelearon y sostuvieron la Guerra de Castas entre 1847 y 1904, se seguía -y sigue- viviendo a través del culto a la Cruz Parlante.⁵³ Poblados como Tihosuco, Tepich y Sacalaca que están más al norte cerca de la frontera con Yucatán, fueron repoblados con mayas de la zona de Valladolid. Este grupo eran católicos en un sentido más tradicional.

Así entonces, la situación de Quintana Roo en el momento que entra el MM era, en resumen, de aislamiento e insalubridad, con una vida política bajo el control férreo del gobernador Ramírez y con una organización económica basada en la explotación y exportación de materias primas, lo que significaba el movimiento estacional de parte significativa de la población. Estos elementos hicieron del Territorio en un verdadero reto para los sacerdotes.

Los misioneros del Maryknoll llegaron a la Península de Yucatán en 1942. Su centro de operaciones estaba en Mérida, desde donde atendían a Yucatán, a Campeche y a Quintana Roo. En el Territorio tenían cuatro misiones: Cozumel -que incluía Isla Mujeres-, Felipe Carrillo Puerto -desde donde atendían a los pueblos alrededor de la antigua capital de los mayas rebeldes, Tihosuco y poblaciones cercanas como Tepich que habían sido repobladas con mayas venidos de Yucatán y la cuarta misión, Bacalar, creada en 1944, desde donde se visitaban los pueblos y asentamientos cercanos a la laguna de Bacalar y a lo largo de la ribera del Río Hondo.⁵⁴ Inician la misión de Bacalar los padre

⁵² Tal fue la importancia de esta relación, que hasta la llegada del MM, la gentese iba a casar y bautizar con los jesuitas en Honduras Británica. El archivo parroquial de esta población atestigua la importancia de este proceso.

⁵³ De hecho se habla propiamente de una Iglesia Maya.

⁵⁴ Hasta el momento de la única misión que se conoce la fecha exacta de su inicio es Bacalar. Asimismo, los misioneros que se sabe estuvieron en Quintana Roo fueron: Peter Petrucchi, Norberto Verhagen, Donaldo Hessler, Edward A. Koechel, Gerard Green, Frank Collins, George H. Hogan, John F. Lenahan, Robert E. Lee, Thomas O'Rourke, Thomas McCarty.

Koechel y Green, lo primero que deciden hacer es reconstruir la iglesia, la cual pueden utilizar a partir de 1946.⁵⁵ <Ver mapa anexo>

Podemos tener idea de la población a la que llegó el padre Hessler a través del testimonio de Nelson Reed que conoció el lugar un año antes,

"Se me ocurrió la idea de este libro cuando visité Bacalar en 1948. Como no sabía nada del lugar, me sorprendió hallar las ruinas cubiertas de hierba de una ciudad colonial española, con una iglesia y una fortaleza rodeada de fosos y pintorescamente situada en un altura que dominaba un lago. Vivían allí una cuantas personas, y un sacerdote misionero había reparado parcialmente la iglesia, pero calles y calles de edificios de piedra destechados eran prueba de su pasado. En respuesta a mis preguntas me dijeron que la habían destruido los indios en algo que denominaban la Guerra de Castas".⁵⁶

.V.

A la llegada del padre Hessler a Bacalar, la misión era atendida por el padre Norberto Verhagen, los padres Koechel y Green habían sido reubicados. Mandan a Hessler como ayudante de este misionero, trabajan juntos cuatro o cinco meses y después el padre Verhagen se va de sabático y a su regreso lo asignan a la

⁵⁵Según Robert Considine cuando llegan a Bacalar en 1944, "...there were about a thousand residents eking out a living amid its ruins. There had not been one priest in Bacalar for hundred years. Señor Koechel and his confrere Señor Green set about the task of rebuilding the city by rebuilding its church". Considine, op.cit., p. 135. El uso de "señor" viene en español en el texto.

El hecho que la hayan arreglado tenía un significado más profundo que el que señala Considine como vía para reconstruir el pueblo, la iglesia simboliza la destrucción del poblado durante la Guerra de Castas de mediados del siglo XIX, significa la violencia y la muerte en su sentido mas crudo. En el proceso de la guerra, en 1858 fueron masacrados en ella los prisioneros de los mayas rebeldes, ante la imposibilidad de una comisión de colonos de Belice para negociar su rescate con la jerarquía maya de Santa Cruz y con la propia Cruz Parlante.

⁵⁶ Reed, Op.cit., p. 11.

misión de Tihosuco en el norte. El padre Hessler se queda a partir de 1950 como responsable de esta misión.⁵⁷

Desde Bacalar atendía tres rutas más o menos definidas, donde llevaba los sacramentos a pueblos permanentes y semipermanentes, a hatos y a campamentos madereros. Trabajaba hacia el norte de la laguna, hacia la ribera del río Hondo y la ruta hacia oeste rumbo a Escárcega, Campeche. Tenía definidas once misiones, a las cuales podía llegar principalmente en lancha, por las mismas vías por donde se sacaba la madera de la selva. Para la tercera ruta utilizaba mula y en algún momento le llega un Jeep.⁵⁸

Se detenía en cualquier lugar donde viese o supiese de un asentamiento, sin importar el tamaño, aun cuando estuviesen compuestos por una sola familia. De hecho prefería trabajar con minorías: "...el siempre dijo 'yo soy un hombre de minorías, no de mayorías, las minorías son las definitivas ¿qué es una minoría? es el xix, el resto, lo que sobra'".⁵⁹

Les llevaba un folleto, para que ellos llevaran a cabo el servicio religioso sin sacerdote. Al mismo tiempo que les daba los sacramentos, les iba enseñando a responsabilizarse de su fé, a hacerlos conscientes de su importancia como laicos. Les decía que el sacerdote solo se diferenciaba de los laicos por la posibilidad de dar los sacramentos, pero un individuo bautizado, que había sido confirmado y que además se había casado por la

⁵⁷ Entrevista con el padre Norberto Verhagen, Cuernavaca, Morelos, 12 de marzo de 1994.

⁵⁸ La lista completa de los poblados donde trabajó no la tengo, cuando lo entrevisté no los acordaba de todos. Los que sí recordó eran: Kilómetro 71 (hoy Nicolás Bravo), Ucum, Santa Cruz Chico (hoy Pedro A. Santos), Santa Elena (hoy Subteniente López), Zoh Laguna, Chacchoben, Caobas y San Antonio Soda. Todos ubicados en las rutas señaladas.

⁵⁹ Entrevista con Lilí Conde, Chetumal, Quintana Roo. 12 de junio de 1996. En el contexto de la entrevista estaba usando el ejemplo de minoría en sentido numérico, pero también es ésta una declaración de la propia filosofía y principios de Hessler: el trabajo con la "minoría" léase los pobres, las minorías étnicas, las minorías religiosas, por citar algunas con las que él trabajó. Xix en maya quiere decir precisamente el resto, lo que sobra.

iglesia, era tan valioso y tan capaz como el propio sacerdote, siempre y cuando asumiera su fé con conocimiento.⁶⁰

"...diseñó un cuadernillo para que la gente siguiera la misa y los ponía a practicar. A mi papá y a los empleados importantes del campamento maderero de Zoh Laguna, los hacía practicar, para que luego ellos llevaran la misa (...) el siempre dijo que había que hacer reponsable a la gente de su fe...".⁶¹

Otra vía para atender a la feligresía era a través de catequistas. El prepararlos fue una práctica general del MM en Quintana Roo, los misioneros de esta manera podían ir solucionando necesidades de la gente y enterándose dónde y por qué se solicitaba su presencia. Los catequistas también servían de intérpretes e intermediarios con la gente.

⁶⁰ Entrevista con Donald Hessler, Cuernavaca, Morelos, 3 de abril de 1995. Este tema fue uno de los que mejor pude trabajar con él; independiente de la temática sobre la que habláramos, siempre encontraba la forma de llevar la discusión a la importancia del laicado en la iglesia.

En la obra de la hermana Grace Teresa sobre lo que se había publicado sobre y en el Maryknoll, localicé las siguientes referencias bibliográficas de textos escritos por Hessler entre 1946 y 1953, que es la época entre que sale del campo de concentración y llega a Quintana Roo. Hasta el momento no he tenido acceso directo a este material, no obstante vale la pena citarlo: "Apostles in prison", Integrity, Vol. 1, Nov. 1946, pp. 22-30; "Saintliness is not enough", Shield, Vol. 26, Dec. 1946, p. 13; "Catholic action is different", Today, Vol.3, Mar. 1948, p. 10; "The lay apostolate from China to New Mexico", China Missionary Bulletin, Vol. 1, No. 2, Nov. 1949, pp. 225-231 y Vol. 2, No. 3, Jan. 1950, pp. 33-38 y "Ordination is not enough", Integrity, Vol. 8, Nov. 1953, pp. 12-19.

Seguramente en estos textos hay elementos claves para entender la creación de la comunidad de misioneros laicos de Bacalar. Véase Nagle, Mary Theresa (Sister Grace Theresa, O.P.) Maryknoll in Print: A Dictionary Catalog of the Writings and Audio-visual materials by and about the Maryknoll Fathers and Sisters, 1911-1961, Washington, D.C., Master of Science in Library Science Dissertation, 1961, pp. 28 y 39.

⁶¹ Entrevista con Lilí Conde. 12 de junio de 1996.

Ahora bien, no creo que el inicio de la comunidad misionera laica en Bacalar haya tenido un momento preciso en el tiempo o haya sido planeada, por ahora lo que se puede inferir de la información localizada, es que sencillamente se fue dando.

Hessler mantuvo contacto, durante la época de Bacalar y a lo largo de toda su vida, con el Catholic Worker y el Grial, además del Liturgical Arts de Nueva York, los benedictinos de Portsmouth, así como organizaciones de laicos que vivían en comunidad. Conforme se instaló y adecuó a Quintana Roo y a la misión, fue invitando a venir a Bacalar a sus conocidos laicos que quisieran involucrarse en el trabajo misionero y social que él estaba llevando a cabo, y de paso, que compartieran con la gente sus conocimientos y habilidades. Era la oportunidad para muchos de convertirse en misioneros laicos.

A fines de 1951 le escribe a Ade Bethune preguntándole: "¿Puedes hacer que las paredes hablen? nuestra iglesia está recién pintada de blanco y los muros desnudos piden color para cantar la gloria de Dios".⁶²

Ade llega a principios del siguiente año y pinta con la ayuda de la gente del poblado dos murales: una "Ultima Cena" en la sacristía y otro que llama "Las tres generaciones" a la entrada de la iglesia. Invita a Manuel Villamor de Corozal, H.B. a que haga el via crucis, quien luego a instancias de Hessler pinta otro mural en la sacristía: "El cuerpo místico de Cristo".⁶³

En estas paredes estaba plasmada la idea de Bethune sobre la importancia de la imagen y de su belleza, para vincular al creyente con la divinidad. Para Hessler, además de lo anterior, los murales debían cumplir una función concreta en este proceso

⁶² Stoughton, Op. cit., p. 124. Está citando un artículo que escribió Bethune, donde relata su experiencia en Bacalar: "Can you make the walls speak?", Liturgical Arts, Vol. 24, no. 3, may, 1955.

⁶³ Entrevista con Manuel Villamor, Chetumal, Quintana Roo, 2 de marzo de 1997. Villamor tenía en ese entonces alrededor de diecinueve años, y estaba recién graduado del Saint John's College de Belice. Ante su habilidad y capacidades, en junio de 1952 a pocos meses de que Ade Bethune volvió a Newport, Hessler promueve que se vaya a estudiar y trabajar en el John Stevens Shop. Aproximadamente está un año con ellos y luego ingresa al ejército, para posteriormente continuar sus estudios de arte en Nueva York.

de involucrar a los laicos en el conocimiento de los postulados de su fe, se podría decir que eran una forma de teología visual.

Uno de las situaciones que encontró Hessler en la comunidad, eran la veneración a San Joaquín a través de una imagen de bulto que había sobrevivido desde la Guerra de Castas, la iglesia estaba dedicada a él. La gente situaba al santo en una jerarquía superior al propio Jesús y a la Virgen, lo concebían como Dios.⁶⁴

La solución que da Bethune a esta idea a través de su mural de "Las tres generaciones", era poniendo a San Joaquín, a Santa Ana, a la Virgen y a Jesús juntos y exponiendo gráfica y explícitamente el parentesco que existía entre ellos. San Joaquín y Santa Ana estaban de pie en los extremos y en el centro la Virgen María sentada con el niño en sus piernas. En la parte superior puso en itálicas "San Joaquín, el abuelo de Jesús" y "Santa Ana, la abuela de Jesús" y en la parte inferior, "María Santísima, hija de San Joaquín y Santa Ana y madre de Jesús".⁶⁵

A través de esta vía, la organización familiar, situó al santo en su lugar dentro de la jerarquía, pero sin violentar la concepción de la gente. Además para contextualizar su propuesta, rodeó a los cuatro personajes de símbolos conocidos, de imaginería de lo cercano: la Virgen y su madre están vestidas a la usanza maya, en hipil; todos tienen rasgos mayas; el mural está flanqueado por la muralla del fuerte colonial del poblado; en la parte superior se representa un paisaje de Bacalar, con la iglesia en el centro, el fuerte atrás, casas mayas y edificios en ruinas, rodeados de la selva.

En un segundo viaje a Bacalar en 1954, Bethune hace el baptisterio de la iglesia. Un octágono rodea la pila, en el exterior de este muro y en la propia pila puso adornos de pedazos de vidrios y loza rota. Recrea aquí animales y plantas de la selva, y en el interior del octágono pintó la visita de la Santa Ana y la Virgen, el bautizo de Jesús por San Juan y el Arca de Noe.⁶⁶

⁶⁴ Entrevista con John Martus, Los Reyes, Estado de México, 19 septiembre de 1995 y la entrevista con Manuel Villamor ya citada.

⁶⁵ Este mural, los del baptisterio y el viacrucis ya no existen, solo sobreviven los murales de la sacristía.

⁶⁶ Stoughton, Op.cit., pp. 124-127.

A lo largo de la década van llegando gentes a integrarse a la comunidad de laicos. Manuel Villamor describe el espíritu de la misma,

"Seguían costumbres monásticas, se leían las horas canónicas. Nos juntábamos el padre Hessler y la gente que trabajaba con él y nos poníamos en dos filas para rezar el oficio divino. En días festivos cantábamos en tono de salmo y en días ordinarios rezábamos las horas: prima, sexta, maitines, etc. Esto lo introdujo en el pueblo, él mismo hizo un arreglo sencillo de las horas y lo rezaba el pueblo. No le gustaban lo que se llaman costumbres pietistas, el rosario, la adoración del santísimo, novenas, decía que el rezo de las horas era algo que unía al grupo, a la comunidad. Todo se hacía en comunidad".⁶⁷

Teniendo a la selva como los muros de su claustro, la comunidad de misioneros laicos creía que la vía para vincularse con la gente de Bacalar, era a través de la enseñanza de oficios y destrezas manuales, a través del trabajo agrícola y a través de la promoción de una vida más digna, más sana y más plena como individuos.

Ellos promovían estas ideas a través de su propio ejemplo: vivían como vivía la gente de Bacalar, en casas de huano (o paja), comiendo lo que se producía en el poblado y en la región cercana, sin lujos, ni cosas superfluas. Su vida giraba alrededor de la oración y del trabajo

Casi toda la gente que estuvo en la comunidad, venía del norte de Estados Unidos y de Nuevo México. Estuvieron en Bacalar varias mujeres del Grial, una de ellas junto con su esposo; otro grupo de gente vino de una comunidad laica de de South Lyon en Michigan.⁶⁸ La mayoría recibía algún apoyo monetario de la organización a la que perteneciera, aún cuando hubo gente que no tenían este tipo de ingreso.⁶⁹

⁶⁷ Entrevista Manuel Villamor, Chetumal, Quintana Roo. 2 de marzo de 1997.

⁶⁸ John Martus era parte de esta comunidad que se fundó en 1952 con cuatro o cinco familias, en un terreno que les donó el papá de Donald Hessler. Se dedicaban al trabajo agrícola.

⁶⁹ Hasta el momento tengo localizadas a 18 personas que estuvieron en Bacalar: John y Frances Martus, Elizabeth Sherman, Emilia y Arturo Vigil, Joe y Theresa Shelzi, Jim Lamb, Irene Naughton, Theresa Brown, la familia Quilter, Tom McGuire, Pat

La comunidad se reunía cada semana para estudiar y para informar de las actividades que cada quien llevaba a cabo, ahí se presentaban problemas concretos y se trataba de dar soluciones entre todos. El dinero que tenían era administrado por uno de ellos, cuando cualquier gente tenía necesidad de algo, el "administrador" daba el dinero para que se comprara lo que hacía falta.

Tenían una escuela para niños donde se les enseñaban oficios como la carpintería, un jardín de niños y una pequeña clínica. Organizaron además una cooperativa agrícola, donde experimentaban con distintos cultivos y técnicas para mejorar la producción de la zona. Impartían cursos varios a la población: desde cuestiones de nutrición, catecismo, hasta labores manuales.

Al preguntar qué tan exitosa o viable para Bacalar y su gente había sido la comunidad de misioneros laicos, se recibió una misma respuesta: fue exitosa para los misioneros, para ellos significó la oportunidad de poner en acción sus ideas, de hacer realidad concreta una serie de presupuestos filosóficos, entre ellos el personalismo de Day y Maurin:

"Tuvimos la libertad de tener esta experiencia maravillosa, gracias a la idea de libertad, pues habíamos dejado nuestros trabajos, no tenían ingresos, no queríamos casas grandes, ni autos grandes. Esto nos dió la libertad de amarnos unos a otros y de seguir con nuestro trabajo. (...) La gente de Bacalar no entendían lo que hacíamos. Eran buenos y apoyadores, pero creo que nunca les dijimos lo que estábamos haciendo. Solo fuimos ahí a compartir sus vidas, a estar con ellos (...) no andábamos diciendo que estábamos haciendo eramos más participantes que dedicarnos a hablar, actuábamos mas (...) todo la experiencia fue mas exitosa para los misioneros laicos que para el propio pueblo de Bacalar. No creo que hayamos hecho muchos cambios en la gente, hicimos cambios importantes en individuos, pero no en el conjunto. Les trajimos a Jesús y a la Iglesia de una forma más cercana que antes. Los grandes cambios los tuvimos nosotros, los misioneros laicos".⁷⁰

Daigle y cuatro mujeres del Grial que no pude ubicar su apellido Consuelo, Adriana, Pauline y Mildred.

⁷⁰ Entrevista con John Martus.

El impulso que le dió Hessler a esta comunidad laica, más una serie de acciones, como dar la misa en español de cara al pueblo, hicieron cada vez más difícil su relación con la jerarquía eclesiástica, lo cual puso en riesgo su permanencia en Bacalar. En 1960 lo mandan a Zoh Laguna por seis meses y de ahí lo envían a México, D.F.

Con esto terminó la comunidad laica, poco a poco fueron regresando a su lugar de origen. En Bacalar quedó la gente y un conjunto de muros para contar la historia.

Bibliografía

- A visit to Maryknoll, New York, Maryknoll Publications, 1965.
- Careaga, Lorena. Quintana Roo. Una historia compartida, México, Instituto Mora, 1990.
- Careaga, Lorena y Vallarta, Luz del Carmen. Quintana Roo: historiografía regional, fuentes e instituciones, Chetumal, Editoria Norte-Sur, 1996.
- Considine, Robert Bernard. The Maryknoll Story, New York, Doubleday, 1950.
- Considine, John J. The Missionary's Role in Socio-Economic Betterment, Maryknoll, The Catholic Foreign Mission Society of America, Newman Press, 1960.
- Hessler, Donald. La fuerza de la no-violencia, México, Imprenta Calis, 1994. (Esta entrevista primero fue publicada en Ixtus, Año 1, No. 4, Nov-Dic. 1993, pp. 33-47)
- Higuera Bonfil, Antonio. "Las empresas extranjeras en la explotación forestal de la selva quintanarroense", Eslabones, SONER, No. 10, Diciembre 1995.
- Higuera Bonfil, Antonio. "Migración interna e internacional hacia la frontera México-Belice, siglos XIX y XX", en 48° Congreso Internacional de Americanistas, Estocolomo, Suecia, 1994.
- Keller, James y Meyer, Berger. Men of Maryknoll, New York, Scribner's Sons, 1943.
- Kittler, Glenn D. The Maryknoll Fathers, Cleveland, World Publication Co, 1961.
- María del Rey, Sister. In and out the Andes: mission trails from Yucatan to Chile, New York, Scribner, 1955.
- "Maryknoll Missioners", New Catholic Encyclopedia, Vol. IX, 1967, pp. 396-399.
- Menéndez, Gabriel Antonio. Quintana Roo. Album monográfico (Edición Facsimilar), Mérida, Dante, s.f.

Miller, Ed Mack. Maryknoll at Work in the World, New York, Maryknoll Fathers, 1974.

Morales Rosas, Jesús. Bacalar, XVI de historia, Bacalar, Casa Internacional del Escritor, 1994.

Nagle, Mary Theresa (Sister Grace Theresa, O.P.) Maryknoll in Print: A Dictionary Catalog of the Writings and Audio-visual materials by and about the Maryknoll Fathers and Sisters, 1911-1961, Washington, D.C., Master of Science in Library Science Dissertation, 1961.

Nevins, Albert J. The meaning of Maryknoll, New York, MacMullen Books, 1954.

Nevins, Albert J. (ed.) The Maryknoll Golden Book, an anthology of mission literature, New York, Book Treasures, 1956.

Nevins, Albert J. Adventures of men of Maryknoll, New York, Dodd Mead, 1957.

Nevins, Albert J. The Maryknoll Catholic Dictionary, 1o. American Edition, Wilkes-Barre, Dimension Books, 1965.

Pacheco Cruz, Santiago. Janet o la tragedia de Chetumal, Mérida, Imprenta del Señor Ortega, 1957.

Powers, George C. The Maryknoll Movement, Dissertation, Catholic Foreign Mission Society of America, 1926.

Reed, Nelson. La Guerra de Castas de Yucatán, México, ERA, 1982.

Sandoval, Moisés. "El padre Donald Hessler: un misionero excepcional", Revista Maryknoll, Vol. 15, No. 11, Noviembre 1994, pp. 8-11.

Sheridan, Robert. The founders of Maryknoll: historical reflections, New Yorkm Maryknoll Fathers, 1980.

Stoughton, Judith. Proud Donkey of Schaerbeek. Ade Bethune, Catholic Worker Artist, Minnesota, North Star Press of St. Cloud, 1988.

Vallarta, Luz del Carmen. "Literatura e historia oral: los chicleros quintanarroenses durante el cardenismo", Secuencia, Instituto Mora, No. 13, Ene-abril 1989.

Vallarta, Luz del Carmen. "De cruces que callan y cruces que hablan. Los jesuitas y los icaichés en la frontera México-

Belice", Iglesias, Pueblos y Culturas, No. 39, Editorial Abyayala, Ecuador, 1996.

Villalobos, Martha Herminia. "Las concesiones forestales en Quintana Roo a fines del Porfiriato, Relaciones, Vol. XIV, No. 53, 1993.